

Zombis Chilenos

# VALPARAÍSO ZOMBI

Apocalipsis



M. M. Kaiser



© Valparaíso Zombi - Apocalipsis  
Colección: Zombis Chilenos  
Primera edición, Septiembre 2019

© Martín Muñoz Kaiser 2019

Edición General: Joctán Yusef Zafira Figueroa  
Portada: José Canales  
Corrección de textos: Rodrigo Muñoz Cazaux  
Diagramación: Martín Muñoz Kaiser.

Aurea Ediciones Ltda.  
Errazuriz 1178 of 75, Valparaíso.  
[www.aureaediciones.cl](http://www.aureaediciones.cl)  
Sello: Tricéfalo



Registro Nacional Propiedad Intelectual N°: A-306153  
ISBN: 978-956-6021-16-2

Toda modificación o promoción debe ser aprobada directamente por el autor, de lo contrario se vera expuesto a reclamación legal.

A la memoria de Mariana

Para Javier e Iñigo.  
Para que aprendan a no rendirse.

"El hombre es el lobo del hombre"  
**Thomas Hobbes.**

"Lo grande está en medio de la tempestad"  
**Martin Heidegger**

# Prólogo

**E**n la mesa hay cuatro platos con langostas partidas a la mitad de forma sagital, de modo que el interior está expuesto, dos salsas y dos mitades de limón acompañan una guarnición de lechuga hidropónica salpicada con alcaparras, aceite de oliva y queso parmesano rallado.

—¿Tuviste buen viaje? —inquire un vejete calvo y demacrado, de frente prominente y nariz bulbosa sentado a la cabecera, mientras con un par de palillos de acero toma un trozo de la blanca carne del crustáceo que tiene en frente y lo unta en salsa. Tras suyo, un inmenso ventanal opaco deja ver el amplio horizonte en el cual destaca la isla Robinson Crusoe.

—Dejé todo preparado —responde Gabriel con la boca llena de pan con mantequilla—, los contenedores están en el punto de recolección, y los hangares están asegurados para cuando llegue el momento, los agentes que querías congelados están bajo tierra, el centro de comando y control ha sido desarticulado, la semilla está plantada, solo hace falta verla crecer y luego disfrutar de sus jugosos frutos.

—Podridos frutos querrás decir —sonríe el delgado anciano de traje negro, que con finos movimientos toma la servilleta de lino de su muslo izquierdo, se limpia los

labios y bebe un sorbo de *Chardonnay* Las Pizarras, cuya botella yace incrustada en una cubeta de hielo al lado de la mesa—. Lo mejor de este país, Gabriel, son sus mariscos y sus vinos. Por eso pedí que se me asignara esta zona del planeta.

—¿Usted es el responsable?

—J, esta es mi sobrina, sobrevivió al *outbreak* de Valparaíso sin armas de fuego. Con un poco de entrenamiento se convertirá en un excelente agente. Claudia, estás ante la presencia del legendario agente J, él es el jefe de seguridad de la isla y el encargado de supervisar nuestras operaciones en todo el cono sur.

—Me refiero a si usted es el responsable del apocalipsis —insiste Claudia.

—Mi niña —sonríe el enjuto anciano dando un bocado, cuya vivaz mirada no se condice con el aspecto cetrino de su piel—. No sería mi primer apocalipsis, esta vez somos muchos los que hemos estado trabajando para que esto suceda, en esta ocasión yo solo soy un subalterno, tal como tu tío es subalterno mío. Aprenderás que, en este negocio, hacer muchas preguntas puede ser perjudicial para tu salud mental, en un trabajo que de por sí ya es bastante peligroso —Claudia nota con extrañeza que la irreverente Betzy come en silencio al lado del Soviet, parece intimidada por la presencia del viejo que tras una breve pausa continua—. Estamos a punto de erradicar la contaminación, el maltrato animal, la sobreexplotación de recursos, el machismo, la pobreza y la esclavitud —explica el anciano, sirviéndole vino a Gabriel, frente a quién ya han puesto un plato de cordero magallánico con papas salteadas y quínoa—. El mundo necesita un respiro,

la humanidad debe hacerse responsable por el desastre al cual está llevando el ecosistema, nuestros patrocinadores se han puesto una meta tan noble como ambiciosa, está de más decir que solo personas con el dinero y el poder suficientes podrían haberse puesto tal titánico objetivo y haber asumido tal divina responsabilidad. Nuestra institución, que comparte aquellos sueños, solo ha provisto la manera de purgar el mundo de los débiles y los irresponsables. Estás a punto de ser parte de un Nuevo Orden Mundial —el vejete hace una pausa, toma otro sorbo de vino y sonríe con los finos labios apretados antes de proseguir—. Si estás de acuerdo en participar, claro está, nosotros no obligamos a nadie.

—No parece que tenga muchas alternativas.

—Claro que las tienes —interviene Gabriel—, siempre tenemos alternativas, solo los borregos no ven la muerte, el sacrificio o la lucha como alternativas. Eso es parte del nuevo orden. Cuando avanzabas por las calles infestadas de zombis tú hiciste una elección, la muerte era una de las alternativas, pero tú elegiste la lucha, el dolor y el sacrificio, y triunfaste sobre las fuerzas que se te opusieron. Eso es lo que el nuevo mundo necesita, personas que entiendan que es necesario tomar decisiones difíciles.

—Un sacrificio como nunca antes fue visto sobre la faz del mundo —exclama el anciano con sus brillantes ojos y levanta la copa—. Un brindis por los holocaustos, que despertarán a los verdaderos dueños de la tierra.

—A la salud del señor D. —lo secunda Gabriel.

—Por las voluntades primigenias —exclama el vejete y bebe todo el contenido de su copa.

## Capítulo 1.

# El Bombero

Javier bajaba el cerro vistiendo su uniforme escolar, con la mochila colgando a su espalda. Había salido recién del colegio cuando la radio portátil que tenía colgada en la cintura dio los tonos que estaba esperando, no es que quisiera que sucediese una desgracia, pero deseaba un acontecimiento en dónde poder aplicar lo que había aprendido en las últimas semanas en la brigada juvenil de Bomberos.

Javier corrió calle abajo por Bellavista hasta llegar al centro, sin dificultad encontró la calle Huito en donde un hombre caucásico de unos cuarenta y cinco años, pelo castaño claro, ojos azules, tez bronceada y sin afeitar; había sido atropellado. El infortunado peatón vestía una camisa floreada, unas bermudas beige y sandalias. Un par de voluntarios de la Tercera compañía de bomberos habían arribado ya al lugar y comenzaban a prestarle los primeros auxilios al herido.

—¡Soy ayudante de la Brigada juvenil de la Quinta compañía de bomberos! —exclamó el muchacho abriéndose paso entre los curiosos—, mi nombre es Javier y estoy aquí para ayudar.

—Muy bien, Javier —contestó Galdámez, el voluntario de mayor rango—, mantén a los curiosos a raya mientras constatamos las lesiones de los tripulantes del vehículo y la víctima. La ambulancia está en camino, lo mismo que carabineros.

Acto seguido, Galdámez evaluó la situación general para descartar posibles peligros latentes en la escena. Una vez constatado que era posible trabajar con seguridad, se arrodilló al lado de la víctima y le examinó; el hombre no reaccionaba a ningún estímulo, la rodilla presentaba una fractura expuesta, pero no sangraba. Carecía de pulso y no respiraba, además, todo indicaba que tenía un traumatismo encéfalo-craneano grave.

—¿Está muerto? —preguntó Carmona, el segundo voluntario en llegar a la escena.

—¡No, aún no lo está! —respondió Galdámez, negándose a aceptar la evidencia—. ¡Voy a aplicarle el protocolo de Reanimación Cardio-Pulmonar!

Galdámez revisó que no hubiese nada obstruyendo las vías respiratorias, localizó el esternón y trazó una línea a la altura de las tetillas. Colocó la mano derecha justo en el punto donde se cruzan, posó la segunda mano encima y entrelazada sobre la otra e inició las compresiones. Treinta compresiones seguidas de dos ventilaciones para luego repetir el ciclo, hundiendo el esternón cinco centímetros, soplando con fuerza dentro de sus pulmones, en un intento desesperado por salvarle la vida.

Javier miraba atento la maniobra cuando, de forma sorpresiva; el reanimado levantó la mano izquierda, sostuvo la cabeza de Galdámez y le dio un mordisco que le sacó un enorme trozo del labio inferior. El voluntario



# Apéndice.

Valparaíso Zombi; narra los sucesos acaecidos durante los primeros días de la pandemia en la ciudad puerto del país que solía llamarse Chile, previo a la catástrofe que casi extingue la raza humana de la faz de la tierra. Cabe mencionar que, a pesar de las diversas teorías respecto al origen del fenómeno, no hay claridad entre los estudiosos e historiadores, en relación a la causa específica que gatilló el Apocalipsis Zombi a nivel global.

La palabra Zombi proviene de África, en donde, en sus diversas variantes morfológicas, Mumbi, Zumbi etc. Definen a un cuerpo sin alma, a un fantasma, o a un alma sin cuerpo. El concepto llega a América junto a los esclavos negros que, para esconder su religiosidad y sus dioses, los hacen pasar por santos cristianos, dando origen al Candomblé, la Macumba, la Santería y el Vudú, entre otros. La idea del esclavo no muerto sin voluntad, aparece con fuerza en la cultura Vudú Haitiana, que es dónde nace la leyenda actual del Zombi de origen mágico.

Paradójicamente, este tipo de “no muerto” (el de origen mágico) es el que posee mayor respaldo teórico y científico respecto a la factibilidad de su existencia. El

fenómeno fue investigado por el científico de la universidad de Harvard, Wade Davis, quién descubre en la isla de Haití, que los sacerdotes Vudú, extraen del pez globo, una toxina llamada *Tetrodoxina*, la cual, en las cantidades adecuadas produce catalepsia; un estado en el cual los signos vitales del ser humano se reducen a un nivel imperceptible. Davis observó que la persona a la cual le administraban esta droga, era, en la mayoría de los casos, dada por muerta y enterrada. El brujo acudiría luego a la tumba, exhumaría el cuerpo y esperaría que los efectos de la *Tetrodoxina* se disipasen; le “devolvería la vida”. Acto seguido, soplando otra toxina en sus fosas nasales, lo convertiría en un esclavo sin conciencia. Podríamos suponer que la falta de oxígeno ha dañado el cerebro de la víctima y es aquí dónde el sujeto pierde la voluntad y adquiere la locura y el hambre antropófaga, pero el caso es que en estado cataléptico, el cuerpo requiere un mínimo de aire y el Zombi Vudú es (según la tradición) utilizado en las plantaciones de caña como mano de obra esclava, por tanto, el Zombi antropófago que conocemos no coincide con el concepto de Zombi que maneja el sistema de creencias Vudú. Hasta aquí llega Davis en su novela *La Serpiente y el Arcoíris* en la cual expone sus descubrimientos; queda pendiente la manera en que el médico brujo toma control de la mente de su víctima.

El caso es que existe otra droga, usada con frecuencia en los bajos fondos colombianos (y en los años anteriores al brote Zombi, también en Chile), para que las víctimas entreguen todos sus bienes voluntariamente. Se extrae de

la familia botánica *Datura Stramonium* o Floripondio, y es comúnmente conocida como *Burundanga*. La *Escopolamina*, es un compuesto que, soplado en el rostro de la víctima, hace que pierda la voluntad, haga todo lo que se le indica de manera sumisa y luego olvide lo que ha sucedido. Descripción que nos hace pensar que es completamente plausible la existencia del Zombi Vudú, en tanto que: Luego que la víctima del sacerdote ha sido exhumada y el efecto de la *Tetrodoxina* ha pasado, este puede haber administrado sistemáticamente *Escopolamina* a la víctima, para mantenerla trabajando de manera indefinida en las plantaciones de caña de azúcar.

Ahora bien, cuando hablamos del Zombi no muerto, infectado, o reanimado, que se difundió en la cultura popular antes del desastre, comenzando con los filmes de Romero y terminando con series de televisión como *The Walking Dead*, *Fear of the Walking Dead*, *Z Nation* etc. Barajamos varias posibilidades que podrían justificar la existencia de los mordedores.

La primera es que los Zombis están vivos y padecen una enfermedad o son víctimas de un parásito cerebral que afecta su comportamiento, en el folklore, a este tipo de Zombi se le llama infectado, pues no está técnicamente muerto y normalmente conservan sus habilidades motoras y su velocidad.

La segunda es que los Zombis son en efecto, muertos cerebrales que han sido reanimados por una enfermedad, provocada por un prion, una bacteria o un virus que parasita el cuerpo y lo hace levantarse a comer carne humana; una variante de esta teoría es la de una droga

experimental que modifica permanentemente el cerebro de quienes la consumen, provocando la ya mencionada muerte de la parte del cerebro que contiene la conciencia, dejando activos solo los impulsos que nos llevan a alimentarnos; una muestra de este tipo de drogas, son las llamadas *Sales de Baño*, que provocaron varios ataques caníbales en diferentes estados de EEUU algunos años antes de la debacle de nuestra civilización.

La tercera opción es darle a los Zombis una explicación sobrenatural, en la cual los espíritus del inframundo se han levantado por orden de algún dios vengativo o algún demonio para devorar a los humanos. El registro más antiguo se encuentra en el poema épico de Gilgamesh, de origen Sumerio, en dónde la diosa Ishtar amenaza con abrir las puertas del inframundo para que los muertos salgan y devoren a los vivos. La diosa de la fertilidad sumeria está segura de que los muertos prevalecerán ante los vivos, pues son muchos más. También podemos citar el pasaje bíblico del valle de los huesos secos, la resurrección de Lázaro o la descripción del *Ragnarok* nórdico, en dónde los muertos en batalla se levantan para luchar en la cruzada final contra las fuerzas de la oscuridad. Sin embargo, ninguno de estos dos últimos pasajes coincide tan bien como el relato sumerio en relación al escenario que debió enfrentar la humanidad después del brote Z.

Dejando de lado las explicaciones sobrenaturales, y haciendo un análisis más especulativo respecto a las posibles causas del brote original y según los registros que nuestros investigadores han podido encontrar, sabe-

mos que los gobiernos del mundo, antes de la pandemia, estaban experimentando con los últimos adelantos biotecnológicos para desarrollar armas biológicas tan baratas como letales, entre las cuales podemos mencionar el virus ébola, la fiebre amarilla o la rabia humana. Debido a la elevada tasa de mutación de estos patógenos y al avance en la decodificación del genoma humano, no es difícil elucubrar que estos intentos por diseñar el arma biológica definitiva, podrían haber dado como resultado el virus Zombi, que casi termina por exterminar a nuestra raza. Como aún no tenemos acceso completo a esta información, (ya que los registros se encuentran fuera de nuestro alcance) solo podemos examinar el caso a partir del comportamiento de la que alguna vez fue la nación más poderosa y geopolíticamente hablando, más influyente del mundo. Para lo cual voy a presentar hechos que en su momento fueron de conocimiento público, y que podrían esclarecer nuestra búsqueda de una explicación para la ruina de la humanidad.

- i. Desde el 2011, el Pentágono, el departamento de defensa de EEUU, tiene un plan clasificado como serio para contener un apocalipsis Zombi. El CONOP 8888

- ii. En mayo del 2011, el CDC centro de control de enfermedades de EEUU lanza el Preparativo 101. Un protocolo para lidiar con una pandemia Zombi.

- iii. En junio de 2012, en Maine, aproximadamente 100 servicios de emergencia de 8 condados participan en un simulacro de apocalipsis Zombi.

IV. En septiembre de 2014, el estado de Kansas se prepara oficialmente para resistir ataques de Zombis y piensan declarar octubre como el mes de la preparación Zombi.

V. En octubre de 2014, El departamento de seguridad nacional de EEUU, NSA, llama a la población a prepararse para un hipotético ataque Zombi y la FEMA, agencia federal para el manejo de emergencias, organiza un simulacro en línea para ayudar a las comunidades a prepararse para un ataque de muertos vivientes.

Si el país más poderoso de la tierra se preparó con tanta seriedad para una posible catástrofe de estas características, y además estaban construyendo un muro (que no los iba a proteger contra la inmigración ilegal). ¿Hubiese sido prudente, querido lector, estar preparados para el apocalipsis Zombi en nuestro país?

En mi opinión, la respuesta es afirmativa, no solo porque vivíamos, (y aún vivimos) en un país propenso a los desastres naturales, sino porque hemos visto la incapacidad de las autoridades para protegernos, organizarnos y auxiliarnos; tanto en el terremoto y posterior maremoto del año 2010, como durante los incendios del 2016 o el brote y la postrera epidemia Zombi de 2022. No podemos dejar de estar siempre vigilantes y siempre preparados, para que una catástrofe de esta magnitud, no vuelva a ocurrir.

La novela que tienes entre tus manos es la historia de varios jóvenes como tú, que intentaron sobrevivir en un país, que sucumbió ante una pandemia de no muertos, para la cual no estaba preparada. Espero sinceramente que cuando el momento llegue, tengas tus pertrechos y tu plan de contingencia listo para la acción y logres salir ileso del Evento Z.